

## Boletín electrónico de agosto - 2005



**IWMC**  
**World Conservation Trust**

### **Bienvenido sea el 169º País Parte en la CITES**

La República de Cabo Verde ha depositado su instrumento de acceso a la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) el día 10 de agosto de 2005, convirtiéndose en el 169º País Parte. El día 8 de noviembre de 2005, la Convención entrará en vigor en ese país. Nuestras felicitaciones. □

### **Caza Tradicional del pueblo Nunavut: Después de tanta lucha, el triunfo**

No obstante el tiempo transcurrido desde el primer reclamo, hoy la comunidad aborígen Nunavut de la Bahía Repulse ha sido beneficiada con una licencia de caza para la extracción de una ballena boreal de una población que las investigaciones científicas han demostrado en pleno crecimiento. El Departamento de Pesca y Océanos de Canadá fue quien emitió este permiso. Un vocero de esa institución agregó que la población de ballenas boreales del Océano Ártico será en breve reclasificada como vulnerable y ya no como amenazada de extinción. Esta es una buena noticia para todos.

El anuncio fue publicado en el Boletín Oficial el pasado 15 de agosto. Días antes, el Ministro Federal de Ambiente, Sr. Stephane Dion, quien el pasado 12 de agosto manifestó al periódico *Nunatsiaq News* que “Ottawa podría establecer un Santuario para la ballena boreal en la zona de Iqaliquuuq, a proximidad del Río Clyde”. El Ministro no agregó más comentarios al anuncio sobre el supuesto santuario. Quizás ya estaba en conocimiento de la inminente emisión del permiso de caza a la comunidad de Bahía Repulse.

El anunciado Santuario se establecería en la zona del Estrecho de Davis, ya que es esta una zona “próxima al Río Clyde”, y no está conectada con la Bahía de Hudson, donde se permitió a la comunidad de Bahía Repulse a cazar el mencionado ejemplar.

Cabe mencionar que dentro del Gobierno de Canadá existen dos grupos que poseen visiones diferentes sobre el manejo de los recursos naturales vivos, algunos defienden el derecho de los pueblos nativos a utilizar de manera sustentable sus recursos, y otros apoyan al ecologismo a

ultranza que tiene como objetivo fundamental influenciar las políticas ambientales del país. Más allá de esta apreciación, deseamos felicitar al Gobierno de Canadá por haber tomado esta decisión en beneficio del pueblo Nunavut de la Bahía Repulse. El uso sustentable de este recurso tan arraigado en la tradición Inuit es un derecho que merece el respeto y reconocimiento de la comunidad local e internacional. □

---

## Cambio Climático

Hay cada vez más voces que anuncian que el calentamiento global llevará al desastre a numerosas regiones del planeta incluyendo masivas migraciones humanas que deberán buscar nuevos espacios en donde poder habitar. Durante años, muchos incrédulos negaron que los cambios en el clima puedan tener efectos globales. Sin embargo, existen evidencias acerca del notable retroceso de muchos glaciares y derretimiento de las capas de hielo polares, lo que hace que cada vez haya menos escépticos que piensan que los efectos son cíclicos y que los cambios se producen únicamente a nivel local. Algunas poblaciones de las islas del Pacífico Sur ya están siendo víctimas de inundaciones sin precedentes. Estas poblaciones son conscientes de que en breve deberán buscar nuevas tierras más altas en donde poder asentarse. Algo que no es común está sucediendo, y como sucede en estos casos, los seres humanos de todo el mundo se dividen en quienes piensan en las causas de este desastre y quienes solo miden sus efectos.

Algunos activistas verdes insisten en que la contaminación industrial es la única culpable de estos cambios. Otros, recaban información científica que indica que el inicio del cambio climático coincide con la revolución industrial, otorgándole solo una parte de la responsabilidad del calentamiento global. Otros, que analizaron los mismos datos, concluyen que esa misma actividad industrial no ha hecho más que acelerar una nueva glaciación, aduciendo que la previa tuvo lugar luego de una breve etapa de calentamiento.

Muchos observadores científicos de reconocida trayectoria señalan que en los trópicos se concentra la mayor diversidad biológica del planeta, y por ende, están dispuestos a que estas zonas sean protegidas de los impactos adversos de la deforestación, la minería y la industrialización. Otros predicen que si ocurre un período de calentamiento global en un futuro inmediato, o sea en este mismo siglo, deberemos atenernos a cambios significativos en la vegetación y en el recrudecimiento de enfermedades con impacto directo en la salud humana, inundaciones y aglomeraciones humanas en áreas que hasta el presente están deshabitadas.

Al menos la humanidad ha comenzado a comprender que la investigación científica es vital para nuestra adaptación a los cambios en el medio ambiente, y que cada vez resulta más evidente que no todos los cambios relativos al calentamiento global conllevan desastres irreversibles. Algunos pueblos nativos del Norte de Canadá son conscientes de que los veranos son cada vez más cálidos y, mientras algunos predicen serias consecuencias en el comportamiento de las poblaciones de oso polar, la gente local nota que un clima más cálido también puede presentar algunas ventajas. Además, se podría pescar en aguas abiertas durante períodos más prolongados. Quizás también el turismo podría desarrollarse en áreas boreales durante lapsos de tiempo más prolongados con temperaturas más benévolas, y por lo tanto, las poblaciones locales podrían

beneficiarse con mayor actividad turística, incremento en el comercio, y también con la caza de subsistencia que podría llevarse a cabo sin tener que cubrir largas distancias como en el pasado.

David Ljunggren, en su artículo *Arctic ocean depths teeming with life, say explorers - a Reuters report*, que las actuales investigaciones que se están llevando a cabo en el lecho marítimo del Ártico canadiense indican que esa zona cuenta con una muy rica diversidad que asombra a los científicos por su carácter único y por su abundancia. “Grandes cantidades de bacalao” así como de calamar, pulpo y demás criaturas fueron halladas por un equipo de científicos internacionales que trabajan en un “censo global de vida marina” que durará 10 años. Los científicos han señalado que, lejos de estar deteriorándose, el lecho marino del Norte de Canadá provee un excelente hábitat para una sorprendente e inesperada cantidad de especies que antes no se registraban en “un ambiente helado” como el mencionado. Por lo tanto, es posible que a través de la investigación internacional conjunta nos enteremos exactamente de lo que en verdad está sucediendo, cómo las especies se están adaptando a los cambios que se presentan en diversos lugares, y que quizás el cambio climático no sea tan desastroso como se ha anunciado.

La única manera racional de enfocar este tema es a través del análisis de los datos provenientes de estudios científicos serios, en vez de basarse en declaraciones políticas que aseguran que el desarrollo industrial deberá ser drásticamente suprimido. Por supuesto, nos compete a todos controlar la contaminación que producen nuestras actividades, sean o no perjudiciales para el comercio. No podemos injustificadamente ensuciar nuestro planeta, ya que es el único que tenemos. No obstante, las poblaciones humanas continuarán expandiéndose, incrementando las zonas de pesca, y continuarán cultivando la tierra en tanto el clima así lo permita. Permítasenos determinar los impactos de nuestras actividades dentro de los límites que la ciencia nos recomiende y mantener nuestra visión de futuro acompañada de la mejor tecnología disponible.□

---

## **El Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes, COPs A poco más de un año de su entrada en vigor**

El 13 de mayo de 2004 entró en vigor el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (COPs). El mundo ha dado un gran paso para terminar con el envenenamiento global de ecosistemas y personas con la entrada en vigor del Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (COPs). Este Convenio es el primer acuerdo global orientado a detener la producción y el uso de algunas de las sustancias más tóxicas del mundo, conocidas como la “docena sucia”. Se trata de sustancias tóxicas que han sido relacionadas con el cáncer y daños en el sistema inmunológico y reproductivo de las personas. También son tóxicas para la vida silvestre, dañan ecosistemas y amenazan especies de la vida silvestre.

Los países que han ratificado el Tratado tienen la obligación de comenzar a trabajar para eliminar la producción y el uso de los químicos listados bajo el mismo. Los países desarrollados, en gran parte productores de esos tóxicos y que pueden pagar su eliminación tienen la obligación

de contribuir financiera y tecnológicamente con los países que no cuentan con recursos para ello. De esta manera, éstos países podrán eliminar esos tóxicos peligrosos y comenzar a utilizar sustancias menos dañinas.

Algunos países en desarrollo recibieron químicos peligrosos que fueron prohibidos en países desarrollados. “No hay virtualmente un país en desarrollo o de economía en transición que no tenga depósitos de plaguicidas obsoletos” afirmó Klaus Toepfer, Director Ejecutivo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estima que podría haber aproximadamente medio millón de toneladas de plaguicidas obsoletos en estos depósitos. Se cree que cerca de 20.000 toneladas están depositadas en África, otras 80.000 toneladas en Asia y Latinoamérica, y al menos 150.000 en países de la ex Unión Soviética. Los depósitos de plaguicidas viejos pueden incluir una variedad de sustancias venenosas entre las cuales se encuentran el arsénico y el mercurio. Los plaguicidas almacenados contemplados por el Convenio de Estocolmo (endrin, mirex, toxafeno, clordane, heptacloro, aldrin, dieldrin) están asociados con numerosos efectos nocivos para la salud humana como daños al sistema nervioso e inmunológico, serias lesiones a órganos internos como riñones e hígado y cáncer.

En varios países existen depósitos de químicos obsoletos almacenados en barriles oxidados o en condiciones poco seguras, contaminando suelo y agua, poniendo en riesgo la salud de nuestros niños y adultos, y amenazando la diversidad biológica, sus productos y servicios. El Convenio ofrece ayuda para hacer frente a este y otros desafíos que enfrentan los países en desarrollo y de economías en transición.

Es muy posible que todos los seres humanos porten pequeñas cantidades de estos químicos en su cuerpo. Los COPs son compuestos altamente estables que pueden permanecer por años o décadas antes de que se destruyan. Estos químicos circulan globalmente a través de un proceso conocido como “efecto saltamontes.” La liberación de COPs en un lugar del mundo puede, a través de un proceso repetitivo de evaporación y depósito, ser transportados a través de la atmósfera a regiones muy lejanas de la fuente original. Además, los COPs se concentran en los organismos vivos mediante otro proceso llamado bioacumulación. Aunque no son solubles en agua, rápidamente son absorbidos por el tejido graso, donde la concentración puede aumentar unas 70.000 veces. Los peces, las aves predatoras, mamíferos y seres humanos están ubicados en la cima de la cadena alimentaria y acumulan las mayores concentraciones. Cuando se trasladan, los COPs viajan con ellos.

Cuanto mayor sea el número de países que ratifiquen el Convenio, mayores serán las posibilidades de eliminar estos tóxicos. Aquellos que no ratifiquen el Convenio no podrán contar con la asistencia financiera y técnica que los países desarrollados han acordado brindar. Es una oportunidad única para eliminar prontamente los depósitos de plaguicidas y químicos industriales obsoletos que contaminan el ambiente, amenazan la salud humana y a las especies de fauna y de flora, y para agregar nuevos químicos peligrosos a la lista de aquellos que deben ser eliminados.

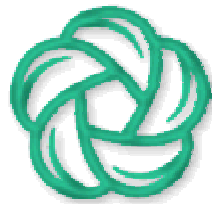
## Trece años después: Será aun el número de la Mala Suerte

Si nos remitimos a las estadísticas ambientales, y aun si intentamos establecer una tendencia con los datos obtenidos, veríamos que no hemos hecho lo suficiente. Básicamente, hemos fallado en la comunicación y en la educación. Desde la estructura de los convenios internacionales relacionados con el ambiente hasta nuestros programas educativos notamos la escasa importancia otorgada a estos dos pilares del desarrollo sustentable.

Infortunadamente, los programas existentes han encarado la ecología de manera muy amplia, confundiendo a menudo los elementos fundamentales que hacen al cambio de nuestros hábitos de consumo y actividades productivas. Uno de estos elementos fundamentales es la "conservación", interpretado generalmente como "preservación a ultranza". Si nos equivocamos en esta interpretación, el resto estará "todo mal".

En efecto, es fundamental que las presentes y futuras generaciones de todo el planeta comprendan que si nuestros recursos naturales renovables (animales y plantas) han de perdurar en el tiempo, será únicamente porque los supimos administrar. Y aquí es donde debemos ponernos de acuerdo: la conservación se logra con diferentes herramientas. Se puede conservar un recurso utilizándolo consuntivamente (aprovechando sus productos y beneficios), no consuntivamente (como reserva natural, de biodiversidad, con fines turísticos), o preservándolo de todo uso (si están amenazados de extinción, si no permiten su utilización sostenible, o son únicos).

De la Cumbre Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Río 92, se puede rescatar la elaboración de la Agenda 21. A nosotros nos corresponde la responsabilidad de demostrar que sabemos utilizar lo que naturaleza nos ofrece sin destruirla. El ejemplo provendrá de nuestra inteligencia y comportamiento, demostrando que no necesitamos importar campañas ni propagandas. No cometamos el error de prohibir, sin haber tratado utilizar sin destruir. □



### *IWMC World Conservation Trust*

A global voice for sustainable use of the earth's resources and the preservation of the cultures and traditions that depend upon them.